

Sobre los libros mejor editados en el 2002

Estas páginas hacen hoy más que nunca justicia a su nombre y al de la revista que las acoge, pues voy a dar en ellas la noticia del áurea bibliográfica de la edición española, y con ello me refiero a los libros mejor editados durante el pasado 2002. Son ya varios los años en que el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, convoca el Premio a los libros mejor editados en España, divididos en diferentes categorías; la que nos ocupa en: Libros de Arte, de Bibliofilia, Facsímiles, Infantiles y Juveniles, de Enseñanza, Científicos y Técnicos, de Investigación y Erudición y Obras generales y de Divulgación. La cita, sin dotación económica para los ganadores, es un reto para todos los profesionales que navegan en el mundo de la edición y supone (en el fondo) la confirmación del estado de salud técnico de nuestra industria editorial. Valga recordar que se premia la confección de un organismo impreso, independiente de sus temas y géneros, que es a la postre el producto bibliográfico que el lector va a tener en sus manos y cuya presentación puede animarle a su consulta, a su compra y a su lectura; desde una concepción global de la cultura —y el rótulo ministerial obliga— no es en absoluto diferenciable el contenido de un libro y la manufactura física con la que llega a las manos de su consumidor. Llevamos ya algunos siglos inmersos en una dialéctica técnico/intelectual donde la historia de la cultura asienta su pervivencia gráfica entre los límites de un icono aparentemente (sólo aparentemente) exánime que llamamos libro; pero la geografía de su representación admite muchos territorios todavía abiertos a la exploración y a los descubrimientos. Afortunadamente no está dicha todavía la última

palabra geométrica ni técnica y sobre ella tuvieron mucho que expresar las 332 obras presentadas a la convocatoria.

No lo tuvo fácil el Jurado, presidido por Luis González Martín, subdirector General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas y constituido por Aurelio Mendiguchía García, profesor de la Escuela de Artes Gráficas; Gerardo Atanes García, representante de la Federación Empresarial de Industrias Gráficas de España; Segimón Borrás Campos, representante de la Federación de Gremios de Editores de España; Josefina Delgado Abad, Consejera Técnica de la Subdirección General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras españolas; Teresa Atienza Serna, Jefe de Servicio del mismo organismo que actuó de Secretaria, y quien estas líneas suscribe, como Técnico de Especialidad Profesional en la confección del libro. No fue fácil, decía, por la cantidad y calidad de los testimonios presentados, pero hubo siempre acuerdos unánimes y cordiales en los premios de las distintas categorías. En todos los casos el libro, con su merecido galardón, se defenderá por sí mismo ante quienes se acerquen a la confección de su materia gráfica y juzgarán los aciertos de su identidad impresa. Y no pido perdón por la relación, necesaria e imprescindible, porque de esta manera tiene a su alcance el interesado la cumplida noticia de las dos docenas de libros que constituyen el áurea bibliográfica de la edición española del año 2002.

En todas las categorías estaban establecidos Primero, Segundo y Tercer Premio, que se concedieron, salvo en la de Bibliofilia donde se sólo se otorgaron los dos primeros; esta es la relación.